

NOTA DE COYUNTURA

¿Qué esperar del gasto público en 2011?

Introducción

Las elecciones de Catamarca y Chubut, sumadas a las internas partidarias -algunas postergadas- iniciaron la carrera política de 2011 que encontrará su punto cúlmine en octubre con las elecciones presidenciales.

En el ámbito económico, estos periodos de contienda política suelen caracterizarse por una aceleración del gasto público. Fausto Spotorno de la consultora Orlando Ferreres & Asoc. señala que “durante los años electorales es común que el gasto público tienda a acelerarse tanto en la Nación como en las Provincias. Este proceso, conjuntamente con la emisión monetaria tiende a crear una mayor presión sobre la demanda agregada, lo que a su vez presiona sobre el nivel de precios”.

El objetivo de este estudio, que se presentará en más de una edición, es analizar las estadísticas de gasto público nacional de los últimos años y en base a ellas, dilucidar qué podemos esperar que suceda con esta variable a lo largo del corriente año, así como también con aquellas sobre las que el gasto público ejerce influencia. Esta primera parte se orienta a presentar las estadísticas y efectuar las principales mediciones para comprender su evolución.

Se considera **gasto público** a todas las erogaciones de dinero realizadas por el gobierno (en sus distintos niveles) o por entidades públicas por él controladas, realizadas de acuerdo a normas legales.

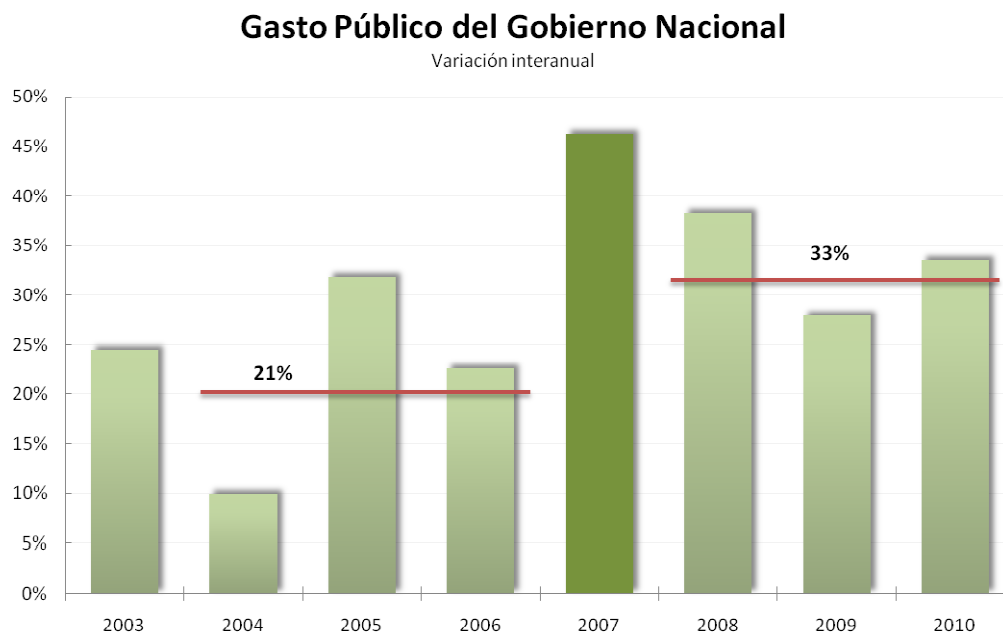
Es un componente de la demanda agregada o global de la economía, junto con el consumo, la inversión privada y las exportaciones. Su ejecución está destinada a brindar bienes y servicios públicos que satisfagan las necesidades que se le presentan a la población por vivir en sociedad (necesidades públicas).

Gasto Público Pre Eleccionario

El análisis de las estadísticas oficiales desde 2003 en adelante muestran que el gasto público se incrementó en todos los años respecto al año anterior, aunque a distintas tasas. En el año 2007 se perciben dos hechos importantes. Primeramente, la celebración de las elecciones presidenciales se tradujo en un incremento del

gasto público superior al 44%, muy por encima de las tasas registradas en los años previos. Por otro lado, en términos nominales, la tasa de crecimiento anual promedio 2008-2010 se ubicó en el 33%, mientras que 2004-2006 fue del 21%.

Gráfico 1 - Evolución del Gasto Público del Gobierno Nacional (variación interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

A su vez, debemos destacar que este ritmo de crecimiento promedio en el orden del 33% va en paralelo a la evolución de otras variables como la recaudación, la emisión monetaria y la inflación medida por las consultoras privadas, pero diverge de las estimaciones oficiales sobre la evolución de los precios (tabla 1).

Tabla 1 – Evolución de otras variables

	2007	2008	2009	2010
Gasto Público (<i>en pesos corrientes</i>)	46%	38%	28%	34%
Recaudación Tributaria	25%	26%	12%	26%
Base Monetaria	25%	10%	11%	32%
IPC INDEC	8%	7%	8%	11%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía, BCRA, INDEC y Subsecretaría de ingresos públicos

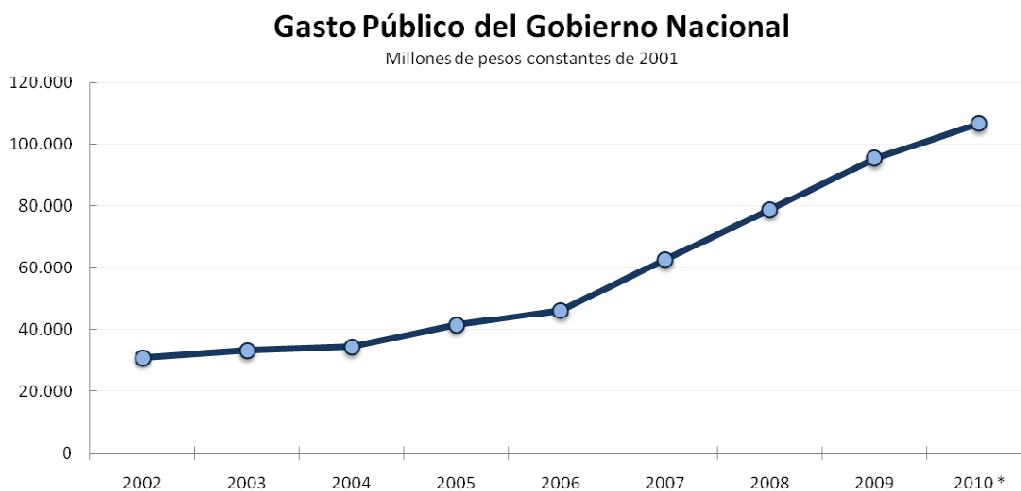
Es notable la expansión de todas las variables y la marcada desaceleración en la recaudación tributaria de 2009 como consecuencia del impacto de la crisis internacional en el comercio exterior.¹ La emisión monetaria se mantiene en los niveles previos y se expande fuertemente en 2010 incumpliendo el programa monetario. Por último, el gasto público si bien se desaceleró respecto a 2008 tuvo un fuerte crecimiento producto de los estímulos fiscales implementados y junto al consumo privado traccionaron la demanda agregada en este período.

El análisis de la dinámica de las diversas variables podría llevar a la conclusión de que las mismas no hacen más que ajustarse al ritmo inflacionario. Se observa entonces una de las aristas del denominado componente inercial del gasto público. En otras palabras, significa que para mantener las mismas prestaciones, el gobierno debe erogar más porque los precios aumentaron. Pero además debe destacarse la otra arista del componente inercial: la rigidez a la baja que presenta esta variable. En otros términos, resulta más difícil para el gobierno reducirlo que elevarlo, debido a los costos políticos que debe asumir al intentar hacer lo primero.

Ahora bien, puede medirse esta variable en moneda constante eliminando una parte (la inflacionaria) del componente inercial. En el Gráfico 2 se observa que el gasto público en términos reales exhibe un incremento permanente en el período considerado, aunque desde 2007 lo hace a tasa decreciente. Esto indica que la variable en cuestión crece en mayor medida que la inflación, pero esa relación se desacelera como consecuencia del gran incremento de precios de los últimos periodos.

¹ Los ingresos tributarios vía derechos del comercio exterior cayeron 13,3% en 2009

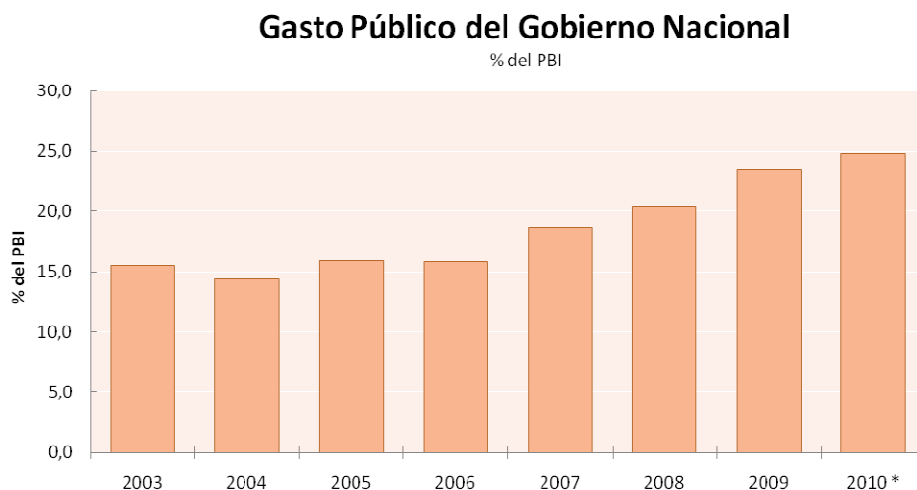
Gráfico 2 – Evolución del Gasto Público en términos reales (millones de pesos de 2001)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

Una conclusión similar se obtiene al evaluar la evolución del gasto en relación al PBI. Hay un incremento de la relación pero a tasa decreciente lo que se explica, a diferencia de lo mencionado previamente, en el gran crecimiento experimentado por nuestra economía en los últimos años y la escasa incidencia de la crisis internacional (gráfico 3).

Gráfico 3 – Evolución del Gasto Público en términos del PBI



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

Una evaluación de los elementos presentados previamente sumados a la particularidad de no contar con un Presupuesto 2011 aprobado por el Poder Legislativo -traducido en un mayor grado de discrecionalidad para el Ejecutivo Nacional- y el carácter electoral del corriente año permiten inferir que el gasto público experimentará un incremento significativo durante 2011.

Por otro lado, si bien el proceso inflacionario actual es complejo y responde a múltiples factores, la mayor demanda agregada como consecuencia del gasto público es uno de ellos. En este contexto la probable expansión sumará un factor adicional a las tensiones en el nivel de precios.

En el próximo número de Tiempo Industrial: La composición del gasto público.

*El debate actual sobre el gasto público se centra en su volumen, su composición y su eficiencia. Hay quienes opinan que está sobredimensionado, mientras que para otros el nivel es el adecuado. Su composición también da lugar a diferentes opiniones, en muchos casos generadas desde el punto de vista ideológico. Para los **no intervencionistas**, el gasto gubernamental sólo debe apuntar a las actividades básicas e indelegables del Estado (justicia, administración, seguridad, defensa), mientras que para los **intervencionistas**, el Estado puede y debe intervenir en el mercado, interactuando y en muchos casos compitiendo con el sector privado. Este debate no es nuevo, sino que está presente en la agenda económica desde que John M. Keynes propuso, como salida a la Gran Depresión de 1929, que el Estado asumiera un rol clave en la economía, impulsando la demanda agregada. Pero además debe mencionarse que el gasto público es una de las principales herramientas de acción de todo gobierno. Su volumen y composición refleja, al mismo tiempo, su influencia económica y su costado político.*